

## LA ASAMBLEA EN EL PROYECTO ROMA: SU SENTIDO EN LA ESCUELA

Consideración la asamblea en la escuela, desde el pensamiento del Proyecto Roma, como el principio y el final de un continuo educativo dentro del aula y aquella ha de responder más a las curiosidades e intereses sentidos por las niñas y los niños en esos momentos, que a un deseo egoísta e innovador del maestro. Por tanto, entendemos la asamblea en el aula como una estrategia metodológica donde se construye cooperativamente el aprendizaje y donde se socializa el mismo. Pero también es el momento donde surgen los interrogantes y las cuestiones posteriores, fundamentalmente es donde suele surgir la situación problemática.

Con estas primeras palabras lo que deseo plantearle al grupo es, en principio, que la asamblea es un momento muy importante en el aprendizaje de nuestro alumnado para compartir ideas, comentarios sobre las temáticas que vayan surgiendo, dudas, etc. En este sentido podemos decir que la asamblea es **un encuentro**. Es un encuentro porque se comparten pensamientos, ilusiones, sentimientos, emociones, valores, acciones. De este modo vamos generando cambios personales a partir del intercambio de ideas y pensamiento, de la intervención de los otros, de sus aportaciones. Lo esencial es que cada participante de la asamblea tenga la capacidad y la posibilidad para una participación activa. Quien no comparte no participa del encuentro. La asamblea tiene que ser sentida por el alumnado como un modo imprescindible para entenderse y **respetarse** en clase y no tanto para resolver conflictos como piensan otras y otros autores, sino como el modo más natural de confrontar puntos de vista diferentes. Aquí radica el valor pedagógico de las asambleas y no en su perfecta ejecución. Es mucho más hermoso que existan diferentes posturas y puntos de vista que una sola, porque el aprendizaje va a surgir en el contraste de puntos de vista diferentes.

¿Y todo ello cómo se hace? Conversando.

Cuando se conversa en la asamblea se reduce la incertidumbre a medida que escuchamos lo que aportan los demás y se aclara lo que no se entiende o no se comprende. Se puede, se debe, tener puntos de vista diferentes. Eso enriquece **el diálogo** de la asamblea, a veces la conversación transcurre por derroteros de incompreensión, de manera crítica pero constructiva, respetando las ideas de los demás. Se suele rebatir y apoyar propuestas, pero basándose en razones y argumentos. Se busca siempre el acuerdo, el **consenso**. Se puede decir que en ese momento la asamblea se hace educativa. Es decir, nos educamos mediante la conversación si hay respeto al otro u otra como legítimo otro u otra en la convivencia. Esta capacidad de argumentar nos permite ir construyendo nuestra **convivencia democrática** en nuestra clase.

En las asambleas el profesorado se incorpora como uno más con el deseo de **cooperar**, de participar y no de imponer su criterio, donde éste ha de saber que estamos educando en un modelo donde no se puede ocultar nada o enseñar cosas a medias, por eso si en la asamblea se nota que falta algo importante sobre la temática en discusión el profesorado debe aportarlo. Hemos de evitar las lagunas cognitivas y

culturales. No existe una única manera de entender la asamblea, pero nosotros desde el Proyecto Roma, si le damos una significación exclusiva, como algo que no es fijo sino que se construye y reconstruye en cada asamblea, donde las aportaciones de cada una de las niñas o de los niños, y las del profesor o profesora, le va dando forma y sentido a la misma. No existe una receta para las asambleas ni una mecanización de las mismas.

La asamblea es una estrategia didáctica para construir un viaje maravilloso que es el de la comunicación en el aula y el de la participación en la construcción del conocimiento de manera compartida. Por ello las niñas y los niños tienen que aprender a hablar, a escucharse, a corregirse, **a respetar** al otro que habla de manera diferente e incluso de algo que no se entiende. De este modo se van desarrollando como personas, respetando al otro en sus pensamientos y en sus intereses. La asamblea es el aprendizaje por socialización o, acaso convendría decir que es un modo de socializar la enseñanza donde se acatan unas normas elaboradas por todas y todos y donde nadie impone su criterio.

Estamos hablando del mundo de las emociones y de los valores y por eso puede que se produzcan 'conflictos', porque defendemos nuestros puntos de vista emocionalmente. Los conflictos desaparecerán cuando las niñas y los niños vayan necesitando de normas para entenderse. Es decir, que lo que le va a dar vida y dinámica a la propia asamblea son **las normas** que se necesitan en las clases (Hay que establecer las normas de la asamblea). Pero en este proceso de contrastes de pareceres y opiniones, de sentimientos y emociones, se va modulando la autonomía personal, social y moral y, sobre todo, el aprender a ponerse en el lugar del otro de manera natural (empatía). Este es el carácter ético y moral de la asamblea: la legitimación del otro u la otra como legítimo otro u otra en la convivencia y no la anulación del mismo.

Las niñas y los niños van aprendiendo que lo que se dice en asamblea tiene que ponerse en práctica en el resto de los momentos de los procesos de enseñanza y aprendizaje del aula y en la vida cotidiana. Incluso fuera del colegio. No se puede hablar en la asamblea del respeto a la opinión del otro, de la limpieza de la clase, del cuidado de las cosas de los demás, de ayudarse unos a otros, etc., y luego, van tirando papeles por el patio, no presta su balón, los juegos son competitivos o no escuchan a la señora de la limpieza.

Las asambleas son estrategias didácticas necesarias que se salen de la rutina de la actividad misma de aprendizaje del aula para adentrarse en el mundo de las relaciones interpersonales. Mejor dicho en la calidad de las relaciones y en la construcción del pensamiento autónomo de cada niña y de cada niño. Las asambleas son un modo de **aprender a vivir en convivencia**.

Si echara mano de los fundamentos epistemológicos de este modo de actuar nuestro en la asamblea, serían tres los autores que nos ayudan a darle sentido a la misma en el Proyecto Roma. En primer lugar HABERMAS a través de *La Teoría de la Acción Comunicativa* que nos permite la realización del cambio social a partir del acto comunicativo y de la capacidad discursiva de las personas y el consenso hacia el cambio

social. Es una forma de comunicación donde a partir de la argumentación se busca lo válido y verdadero; pero para ello se han de dar algunas condiciones:

- a) la comprensión de lo que se dice; es decir que **las personas enuncien claramente sus ideas.**
- b) la verdad del contenido enunciado; o sea, **que el contenido no sea falso ni erróneo.**
- c) la veracidad (o **sinceridad**) de las intenciones de los hablantes y
- d) que la relación asegure, al menos, **el derecho de cada hablante a comunicarse.**

En la asamblea planteamos nuestras propias convicciones, sentimientos, creencias, lo que sabemos y lo que deseamos saber de la situación problemática planteada. Los argumentos de cada uno de los participantes en el diálogo responden a la particular visión de cada participante de la situación problemática. Es en este proceso de diálogo inter-subjetivo en el que las personas pueden cambiar sus emisiones, eliminando ciertos prejuicios y ciertas valoraciones preconcebidas gracias a la información y a los instrumentos de análisis y de reflexión que le aportan el resto de los participantes de la asamblea. Y cuando hay posturas encontradas o ausencia de querer entenderse, la decisión dependerá del mejor argumento y no de la imposición ni de los condicionamientos dados en la discusión. De la misma manera, todos los participantes tienen la misma posibilidad para expresar sus ideas y pensamientos; por tanto, el diálogo siempre se establece en un plano horizontal. El único requisito que una situación discursiva demanda es la disposición de todos los participantes a llegar a un acuerdo razonable. Esta búsqueda cooperativa de la verdad es muy importante para aclarar cualquier situación problemática planteada. Nadie tiene la verdad absoluta, es más, acaso no exista la verdad. Todos y todas somos buscadores de verdad.

El diálogo en FREIRE es el elemento fundamental en todo este proceso educativo, como un proceso que ayuda a las personas a reflexionar sobre sus ideas y prejuicios para así modificarlos si fuesen necesarios. FREIRE es otro de nuestros autores a la hora de aprender a construir el asamblea en el Proyecto Roma.

El diálogo en FREIRE es también el lenguaje de la esperanza, de sueños posibles y de caminos realistas para conseguirlo. Esta concepción tiene como punto de partida que *"somos seres capaces de transformación y no de adaptación"*. Esta pedagogía del diálogo que es capaz de enseñar y aprender, que nos ayuda a saber hablar porque aprendemos a saber escuchar. Que puede ofrecer su conocimiento, porque está abierta al conocimiento de los demás. Que puede producir la síntesis entre el acto del enseñar y el acto de aprender en esta visión de doble vía educador-educando y educando-educador, es el sello del acto de conocer.

Es en la obra de FREIRE, donde el diálogo alcanza su máximo significado educativo y humano. La perspectiva dialógica de FREIRE, entendida a veces de forma restringida a las relaciones del profesorado y del alumnado, es una sugerencia de acción más universal que no se queda presa en las cuatro paredes de la escuela, sino que por el contrario abarca al conjunto de la comunidad de convivencia y aprendizaje incluyendo

padres y madres de familia, profesorado, alumnado, bajo el supuesto de que todos influyen en los procesos de enseñanza y aprendizaje y todos deben planificarlos conjuntamente. Por lo tanto el aprendizaje dialógico es un concepto teórico y una posición metodológica; es decir, es un acto compartido de aprendizaje democrático.

Otro de los autores que nos ayuda en nuestro modo de concebir la asamblea en el Proyecto Roma es Humberto MATURANA. Los seres humanos vivimos en el lenguaje nos dice nuestro autor. El lenguaje, como rasgo cultural, junto con la amorosidad, como rasgo biológico, constituyen lo más profundo del ser humano como un modo de aprender a ser personas. En MATURANA conversar y educar son dos nobles palabras que siempre hacen referencia al ser humano. Hemos de aprender a construir un diálogo común con voces diferentes. El conversar en el aula se produce desde el inicio, desde que empezamos conociéndonos y establecemos las cuestiones previas, y a lo largo de los proyectos de investigación, es un acto infinito porque en la asamblea final comienza otro proyecto, lo que la convierte de nuevo en asamblea inicial.

¿Y cómo lo hacemos en clase?

Conjuntamente en asamblea surge la situación problemática y se analiza. Ésta no se inventa, surge. Sin situación problemática no hay proyecto de investigación, habrá unidades didácticas, contratos de trabajo, etc., pero no hay proyectos de investigación. En asamblea se acuerda el nombre del proyecto y se sitúa en una de las cuatro dimensiones: Cognición y Metacognición, Lenguaje, Afectividad y Movimiento, para saber que tenemos algo en común que nos va a unir durante los próximos días y como un modo de definirlo.

Entre todos y todas vamos viendo ¿qué sabemos y qué queremos saber de la situación problemática? Y, en este ir sabiendo, se discuten puntos de vista diferentes y se aclara cuanto se tenga que aclarar. Hay que conversar hasta la saciedad y una vez que se tiene claro tanto lo que se sabe como lo que no se sabe de la situación problemática, cada grupo escribe en el ordenador o en su cuaderno de grupo lo acordado en la asamblea (hay una carpeta creada por grupo). Y si hay un niño o una niña que se entretiene o está despistado durante la asamblea, su compañera o compañero de su lado le anima y le reconduce para que participe. Son muy importante los procesos de socialización.

En síntesis: en la asamblea se parte de las curiosidades y conceptos previos. Se socializan los aprendizajes. Situamos el proyecto en una de las cuatro dimensiones. Le ponemos el nombre del Proyecto. Y se escribe qué se sabe de la situación problemática y qué se desea saber. Para dar cumplimiento de estos interrogantes hemos de elaborar un Plan de Acción, pero esa será cuestión de debate de otro día. Ahora corresponde que cada cual exprese cómo lo hace en su clase.

Miguel López Melero

24 de octubre de 2013